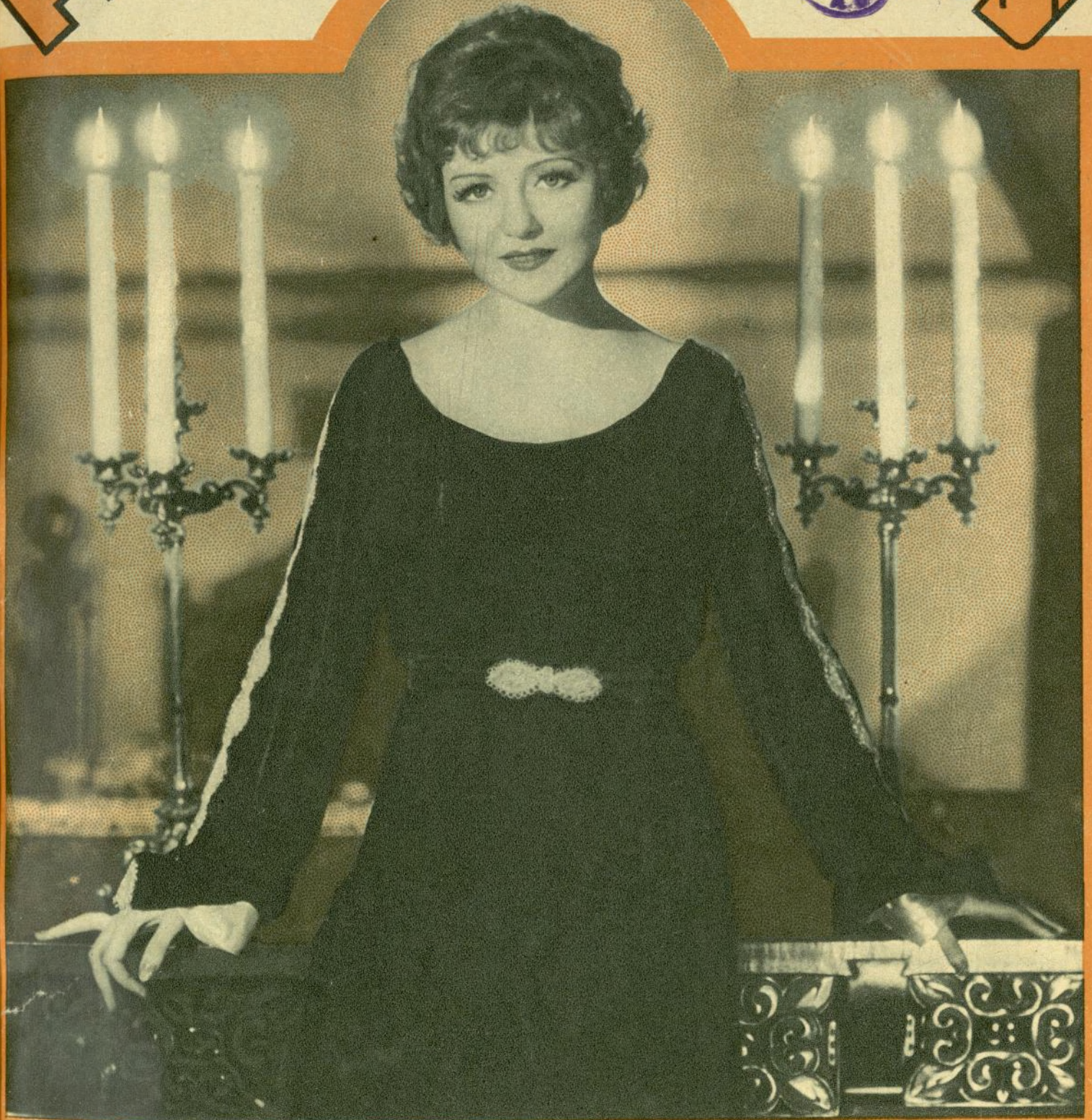


FILMS SELECTOS

4-F.



Nancy Carroll, estrella de la Paramount.

30
Cts.

Exija con este número el
SUPLEMENTO ARTÍSTICO

Ayuntamiento de Madrid

AÑO IV N.º 121
4 de febrero de 1933



Tres escenas de la película Paramount «Esta es la noche», cuyos principales papeles están a cargo de Lily Damita, Charlie Ruggles, Roland Young, Gary Grant y Thelma Todd.



FILMS SELECTOS

SEMANARIO
CINEMATOGRAFICO
ILUSTRADO
DIRECTOR
Tomás G. Larraya



REDACCIÓN
ADMINISTRACIÓN
Diputación, 211. Tel. 13022
BARCELONA

DELEGACIÓN EN
MADRID: LIBRERÍA
EL HOGAR Y LA MODA
Calle Valverde, 50 y 52.



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Colonias
Tres meses... 375
Ses meses... 750.
Un año... 15.

América y Portugal
Tres meses... 475
Ses meses... 950
Un año... 19.



TODOS LOS
SÁBADOS

NÚMERO SUELTO
30
CÉNTIMOS



BOFETADAS

En una película estrenada recientemente en Barcelona, Clark Gable (el amante) da una bofetada a Joan Crawford (la amada). En otra película que todavía no se ha estrenado, Norma Shearer (la hija) da un bofetón a Lionel Barrymore (el padre).

Son dos bofetadas que nos han hecho pensar mucho. La bofetada es un acto sumamente vulgar cuando la dan los padres a los hijos, la cambian éstos entre sí o con sus compañeros de colegio o universidad, o se reparte a boleo en las gradas de un campo de fútbol. Entre un hombre y una mujer que se aman tampoco constituye una extraordinaria novedad, siempre y cuando sea la mujer la que da y el hombre el que recibe. Pero cuando son los hijos los que abotetean a los padres, o los caballeros los que dan y las damas las que reciben, las bofetadas adquieren importancia de hechos históricos. Este es el caso de «Amor en venta» y «Alma libre», que son las dos películas donde se propinan las trascendentales bofetadas a que nos referimos.

Leemos en unas hojas de propaganda que la bofetada de «él» a «ella» constituye la última moda del cine. Parece ser que en los Estados Unidos, cuando vieron cómo Clark Gable daba el bofetón a Joan Crawford, se produjo un movimiento de admiración entre las espectadoras sensibles. ¡Qué gallardía en la actitud de ataque! ¡Qué distinción y qué donaire en el movimiento del brazo! ¡Qué precisión tan admirable en el golpe! ¡Qué bofetada, en fin, tan perfecta y tan elegante!

¡Quién lo había de decir! Hasta hace unos meses, si a algún hombre — generalmente algún marido borracho a quien la mujer había ido a buscar a la taberna — se le ocurría cometer en público el acto desaforado de abotetearla, todo el mundo, y especialmente todo el mundo femenino, se levantaba contra el agresor y lo menos que le llamaba era cobarde, sinvergüenza y canalla. Pero ha bastado que ese hombre sea un gentleman y que el hecho ocurra en la pantalla, para que la índole del acto haya cambiado radicalmente. En efecto, cuando desfilábamos hacia la salida después de la proyección de «Amor en venta»,

oímos que unas señoritas comentaban favorablemente las cualidades de Clark Gable. No nombraban lo de la bofetada, pero, sin que sepamos por qué, estamos seguros de que mentalmente incluían aquel acto entre los atractivos del simpático galán, o, dicho más claramente, que a ellas les habría gustado recibir una bofetada de Clark Gable.

Pero ¿es esto tan extraordinario como nos ha parecido en el primer momento? No. A poco que reflexionemos, nos damos de manos a boca con esa volubilidad de niña traviesa que caracteriza a las películas norteamericanas. En esos films hay modas como en los vestidos, y, del mismo modo que en éstos se pasa de un salto de lo corto a lo largo y de lo ancho a lo estrecho, aceptando hoy como lo más bello lo que antes se rechazaba como lo más horrible, el cine se ha cansado de los besos y ahora se pasa al polo opuesto de las bofetadas.

El bofetón de Norma Shearer tiene menos importancia porque no pretende establecer una costumbre. Una hija demasiado moderna y nerviosa, demasiado «camarada» de su padre, que llega a darle una bofetada en un momento de excitación. Después se da cuenta de la monstruosidad de su acto y llora, horrorizada y arrepentida. Total: un poco de dramatismo folletinesco y hollywoodense.

¿Qué es, después de todo, ese bofetón, comparado con las formidables palizas que otras niñas histéricas, cuando les da la crisis, suelen propinar, no sólo al padre, sino a la madre, a las tías y a todos los que toman parte en la heroica tarea de sujetarla?

En cuanto al otro bofetón, al que podríamos llamar pasional, le auguramos un completo fracaso en nuestro viejo continente. El feminismo hace por aquí grandes progresos, pero no ha llegado todavía a ese grado de perfección que se requiere para que la mujer considere que tiene el mismo derecho que el hombre a recibir bofetadas, vengan de quien vengan.

Lo que no impedirá que alguna espectadora sentimental sueñe con que Clark Gable le dé una bofetada. Porque soñar con una bofetada no es recibirla.

JOSÉ BAEZA

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre, 3'75 - Semestre, 7'50 - Año, 15

AMERICA Y PORTUGAL

Trimestre, 4'75 - Semestre, 9'50 - Año, 19

Nombre

Calle núm.

Población Provincia

Desea suscribirse a FILMS SELECTOS por un trimestre—semestre—un año. (Táchese lo que no interese.)

A partir del día 1.º El importe se lo remito por giro postal número impuesto en o en sellos de correo. (Táchese lo que no interese.)

(Firma del suscriptor)

..... de de 193..
(Fecha)

Films Selectos sale los sábados
Ayuntamiento de Madrid

DE UNOS A OTROS

PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. ♦ Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombre, apellidos y dirección de las que las envíen, e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el pseudónimo que quieran que figure al publicarse. ♦ No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

DEMANDAS

886. — Dice *Caballero*: Poseo dos colecciones de FILMS SELECTOS por haberse me regalado recientemente una, y como he visto repetidas veces demandas de números, pongo a disposición de quien la solicite una de mis dos colecciones.

Por primera vez tomo parte en esta sección para pedir a sus lectores una biografía de El Brendel, que es uno de los pocos que me faltan de la Fox. Por mi parte me ofrezco a servirles, dentro de mis modestos conocimientos cinematográficos, o en fotografías de las que poseo un extenso surtido.

También desearía sostener correspondencia con alguna simpática lectora de esta revista.

Señas: Víctor Torres, Luna, 125, Söller (Barcelona).

887. — Un americano dice: Quedaría muy agradecido a cualquier lector de esta revista, que fuese tan amable que me enviara una fotografía de las artistas Clara Bow y Billie Dove, que son mis favoritas y por las que siento gran admiración.

También desearía me mandaran la biografía de Joan Crawford, películas por ella interpretadas y lo que hace actualmente.

Un millón de gracias a quien conteste y pongo a su disposición mi dirección y mis escasos conocimientos cineístas.

Al contestar pueden hacerlo en inglés, lo hablo y escribo perfectamente; mi dirección es J. C. Alvarez, P. Nacional, H. 1, Don Benito (Badajoz).

888. — Albert d'Arlos, al aparecer por primera vez en esta revista, tiene el honor de saludarles y hacerles una pregunta: ¿Podrían decirme dónde y cómo podré adquirir la música del tango *Tomo y obligo*, que cantaba Carlos Gardel en *Luces de Buenos Aires*?

889. — Un soriano pregunta: ¿Alguna lectora o lector quiere enviarme los repartos de *Malvada*, *Carbón*, *Adiós Mascota* y *La conquista de papá*? Se lo agradeceré muy de veras.

Asimismo agradeceré a quien me facilite la novela cinematográfica titulada *Río Rita*, publicada en «Ediciones Bistagné». Abonaré su importe y además regalaré, a elegir, dos de los veinte primeros números de esta revista.

890. — Una madrileña de ojos negros solicita de los simpáticos y documentados lectores de esta revista los siguientes datos que le faltan para su archivo:

Repartos completos de las versiones españolas de los films *Toda una vida*, ¿*Conoces a tu mujer?*, *La ley del harén*, *Sombras de circo*, *Wuli-Chang*, *Cheri-Bibi*, El comediante, *Los que danzan*, *El valiente*, *El último de los Vargas*, *Del mismo barro*, *El hombre malo*, *A medianoche* y *Sombras de gloria*.

¿Son muchos, verdad? Pero por ser la primera vez que me dirijo a estos amabilísimos lectores, no dudo me complacerán. Muchas gracias anticipadas y pongo a disposición de todos mis

DEPILATORIO BORRELL

Quita el vello sin molestias.

Eficaz y económico.-En Perfumerías.

modestísimos conocimientos cinematográficos. También tengo mucho interés en poseer la letra de un vals que creo se llama *Varita de nardos*.

891. — Un aspirante seductor tiene el honor de saludar a los simpáticos lectores de FILMS SELECTOS y de ofrecerse para todo lo que pueda interesarles.

Desearía saber de algún amable lector cuáles son las casas españolas más importantes que producen películas. ¿Cuál de ellas compra argumentos?

Desearía me dijese cómo me las tengo que componer para llegar a ser artista de cine, cosa que ha sido mi más fervoroso deseo y no lo he podido nunca conseguir.

Además, desearía tener correspondencia con algún lector que tenga tamañas aspiraciones. También me interesaría saber si produce películas la actriz italiana Francesca Bertini.

¿Podría algún lector proporcionarme la verdadera y completa biografía del malogrado y varonil Rodolfo Valentino? Tal vez pido demasiado. Perdón, lectores; un saludo efusivo.

CONTESTACIONES

♦ Dos contestaciones de *Carlos de Damas*: 885. — Para *Plin y Plan*: Elena y Elisabeth Keating — Keating Sisters — nacieron el mismo día, 13 de septiembre, en Agawam, Estado de Massachussets. Pertenecen al elenco Fox.

886. — Para *Duvrowsky*: No es posible hallar un paralelismo entre Greta Garbo y Marlene Dietrich. No existe. Aunque catalogadas ambas como mujeres fatales, representan dos tendencias completas y distintas: Greta Garbo, el misticismo; Marlene Dietrich, la sensualidad.

Greta siempre aborreció el vampirismo «standard». Ella nunca lo quiso; la indujeron. Maurice Stiller, el director romántico, murió tranquilo cuando pudo ver en el camino de la gloria la frágil figura de su compatriota.

Ella, fría, exótica, sensitiva, casi fea y casi histérica, revolucionó, transformó los frentes de la modalidad. Vampirismo de escuela.

Cayeron ídolos de muy firmes pedestales: Nita Naldi, Alma Rubens, Geta Goudal.

La «vamp» de antaño requería espléndido cuerpo, unos ojos cargados de deseo, poses

¿QUIERE REJUVENECERSE,

crecer, engordar, enflaquecer, corregir la nariz, orejas, pecho, espaldas, piernas, hacer desaparecer la calvicie, canicie, arrugas, hoyos, cicatrices, pecas, manchas, rojeces, fetidez, desviaciones, imperfecciones y demás defectos? Escribid «Centro de Perfección», Apartado de Correos 1248, Barcelona. — (Incluid sello.)

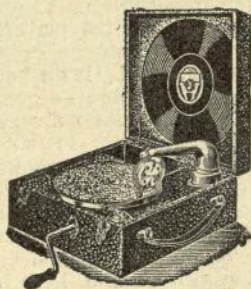
atrayentes, ricos trajes... Esto lo soluciona hoy una muchacha que usa zapatos bajos de suela crepé, traje sencillísimo y un más sencillo sombrero y que con sus manos metidas en los bolsillos, pasea indiferente.

Este es el gran triunfo de Greta Garbo.

Marlene Dietrich es otro caso. Enmarca más en la generación presente que atosigada de materialismo acepta el cuerpo lleno de seducciones de esta mujer. Completan mentalmente sus deficiencias artísticas con el ambiente sensual que la envuelve. En síntesis. Es más fruta del tiempo y... cuatro veces más bonita que Greta.

Más las actuaciones de Marlene están en un plano bastante más inferior que el de la sueca. Los medios de Greta son más que refinados, quitaesenciados, los medios de su rival son más plebeyos. A Greta la salva el ser única. Así, pues, nada tiene de particular que en una época como la presente plena de positivismo, se acepte con admiración a la estrella alemana; pero el Arte reclama para sí, las actuaciones de la sueca...

887. — Para *Román Gil*: Leida su demanda



2,000 fonógrafos regalamos

a título de propaganda a los dos mil primeros lectores de

FILMS SELECTOS

que hayan encontrado la solución exacta del jeroglífico indicado al pie y se avengan a sus condiciones.

Encontrad los nombres de tres grandes ciudades españolas, cuyas sílabas se encuentran combinadas en los nueve cuadros siguientes:

SE	LA	DO
MA	LE	LLA
TO	VI	GA

Enviad la contestación a los

ESTABLECIMIENTOS PALMA

99, Boulevard Auguste-Blanqui. — PARÍS (Francia)

Adjuntad a la respuesta un sobre con su dirección

NOTA. — Las cartas para el extranjero deben franquearse con un sello de 40 céntimos

en FILMS SELECTOS del 11 de junio, me dirijo a usted por si puedo servirle en algo. Aficionado también al cine, tengo algunos repartos de películas que podrían interesarle.

Queda a su disposición, Ramón Alonso, Uria, 50, 2.º, Oviedo.

888. — *Complaciente* responde a *Lady Cinema*: Con mucho gusto le mandaré la fotografía que desea, en tamaño de 25x19, en cuanto me indique sus señas.

Al mismo tiempo, ofrezco gratuitamente a todos los lectores fotos en huecograbado de 25x19 de Bebe Daniels, Richard Arlen, George Bancroft, Charles Rogers, Dorotea Lee, Mary Brian, Clara Bow, Antonio Moreno, Sally Starr, Anita Page, Lupe Vélez, Adolphe Menjou, Florence Vidor, Evelyn Brent, Raquel Torres y Joyce Murray, y otras de tamaño más pequeño de Ken Maynard, Conrad Nagel y Ramón Navarro.

Sólo es necesario para ello que me manden sus señas.

♦ Dos contestaciones de *Don Juan Diplomático*:

889. — Para *El diablo sagrado*: De Natalie Kington le diré que nació el 10 de junio de 1908, en California, fué elegida estrella bebé en 1927. Ha trabajado en *El sastre Botines*, *Justicia antigua*, *La comedia de los celos*, *Venganza gitana*, *El amor nos vuelve locos*, *Un corazón para dos*, *El ángel de la calle*, *Acusación injusta* y *El río del romance*, esta última para la Paramount, ahora creo que trabaja para la First National.

De los amores de Gary y Lupe le diré que en un principio llevaban trazas de ser el uno para el otro y en todas las recepciones y festivales se encontraban juntos, pero desde que trabajaron en *La canción del lobo* hubo desavenencias entre ambos y la ruptura fué un escándalo. Gary permanece solterito y Lupe puede que se case.

En el reparto de *Mata Hari* intervienen Greta Garbo, Ramón Navarro, Lewis Stone, Lionel Barrymore, George Fawcett y Karen Morley.

Romance: casa productora, M. G. M.; director, Clarence Brown. Reparto: Rita Cavallini, Greta Garbo; Cornelius Van Tuil, Lewis Stone; Tom Amstrong, Gavin Gordon; Harry, Elliot Nugget; Susan Van Tuil, Florence Lake; Miss Amstrong, Clara Bank; Beppo, Henry Harmetta; Vannucci, Mathilde Commont; Nina, Condesa de Liguero.

Grand Hôtel (M. G. M.): Dirección de Edmund Goulding. Reparto: Crusinska, Greta Garbo; Flaemchem, Joan Crawford; Pleyding, Wallace Behery; Barón, John Barrymore; Kringeleim, Lionel Barrymore; Doctor, Lewis Stone; Senf, Jean Herstolt; Meirheim, Robert Mac Wade; Zinowich, Purcell Prats; Pimenow, Ferdinand Gootcharld; Succette, Rafaela Ollano; Chauffeur, Morgan Wallace; Gertinson, Tully Marshall; Ronha, Frank Conroy; Scheweiman, Murray Kinnell; Waltz, Edwynd Maxwell.

Conozco nada más los intérpretes de *La mujer divina*, que son: Greta Garbo y Lars Hanson.

Inspiración: Dirección de Clarence Brown. Reparto: Yvonne, Greta Garbo; Andre, Robert Montgomery; Delval, Lewis Stone; Lulu, Majorie Rambeau; Odette, Judith Vossely; Martha, Beryl Berce; Coutan, John Miljan; Julian, Edwynd Maxwell; Vignaud, Oscar Apfel; Madaleine, Joan March; Pauline, Zeld Seahrs; Liane, Karen Morley; Gaby, Gwen Lee; Jouvet, Paul Mac Allister; Bawberni, Arthur Hoyt; Halam, Richard Tucker.

No conozco el reparto de *Fascinación*.

890. — A *Un valencia de la riera*: La biografía de Lupita Tovar se ha dado ya, y no pocas veces: vea anteriores números.

891. — Para *Angelita*: Si es que tanto interés tiene usted en poseer el número 1 de esta revista, yo lo tengo, y contiene el folletín de la novela que usted desea; lo único que le falta es el suplemento artístico y una foto que yo le

LA NAVE DEL ODO

En la Interpretación de esta película figuran artistas de tan señalado relieve como el simpático galán Lloyd Hughes y la gentil Dorothy Sebastian, a cuyo cargo corre la parte sentimental. No obstante, el principal personaje de la película viene encarnado por Charles Middleton, notabilísimo actor de carácter, que realiza una verdadera creación.

he cortado, y las pastas las tiene en malas condiciones. Se lo mandaré tan pronto reciba sus señas y las fotos que usted ofrece.

Mis señas: Celestino Domínguez, Buen Suceso, 8, Plasencia (Cáceres).

892. — Una entusiasta de *Catalunya* contesta a *Un estudiante mendigo*: Con mucho gusto le remitiré una «foto» de Jeanette Mac Donald, pero le comunico para su satisfacción, que la simpática reincidente envía su fotografía a sus admiradores. Escriba, lo mismo da en español que en inglés, a Paramount Publix Studios y tendrá el gusto de poseer un recuerdo suyo. Para escribir a algunos artistas es requisito indispensable adjuntar sellos americanos, pero por lo menos Jeanette Mac Donald y Ramón Navarro las envían con sólo remitirles un sello español de 0,40 pesetas.

CONFESIONES DE LIANE HAID

Las primeras películas que vi yo en Viena, siendo aún una muchachita, trazaron mi destino. Cada vez que asistía a una sesión de cine sentía una profunda excitación. Mi mayor deseo, entonces, era poder penetrar en un estudio cinematográfico, y hallar, de paso, el camino para ser estrella.

Un día la suerte me sonrió. Parte del éxito, justo es reconocerlo, lo debo a una caja de cigarrillos. Gracias a ella el portero del Micco-Film aparentó ser sordo y ciego, de lo cual deduje que podía entrar. Y así fué cómo, por vez primera, me vi en el interior de un estudio cinematográfico.

Extraordinariamente turbada me quedé en el fondo, entre los polvorientos bastidores, mirando con grandes ojos para descubrir los secretos de la producción de películas... Aquel día no fui al taller, ni al otro...

Más tarde, logré representar un pequeño papel de criada, y poco a poco la suerte quiso hacerse mi compañera y, gracias a ella he podido llegar hasta la altura en que hoy me encuentro.

Geza von Bolvary, el maravilloso director, a quien todo el mundo conoce como el maestro de la opereta, me dirigió en unas exquisitas operetas...

Recientemente me llamó una nueva vez para interpretar el primer papel de la opereta «No quiero saber quién eres», el protagonista masculino de la cual era el simpático Gustav Froelich... Y nadie puede figurarse mi contento cuando me vi nuevamente bajo las órdenes de este director a quien se deben los mayores éxitos de la cinematografía alemana...

No es cosa vulgar hallarse enrolado bajo la bandera de Geza von Bolvary, y es natural que un artista, sea quien sea, considere aquello como la mayor de las fortunas. Los films de este «regisseur» son muy solicitados allende nuestras fronteras, y gracias a ellos nuestros artistas pueden ser conocidos en todas las partes del mundo.



Liane Haid y Gustav Froelich en la simpática película «No quiero saber quién eres».

Su nueva obra «No quiero saber quién eres», es seguramente una de las más perfectas producciones que han salido de estudios alemanes... Los exteriores fueron rodados en Suiza, donde el objetivo se movió a su antojo para captar los más bellos paisajes nevados... Todo a nuestro alrededor era un canto a la Naturaleza... Nuestros ojos se hallaban invadidos de belleza y de poesía...

Gustav Froelich gozaba como nunca en aquellos parajes de ensueño, luciendo su blanco traje de chofer... Yo me sentía invadida de felicidad...

No han de olvidárenos fácilmente aquellos momentos, como no se nos olvidará jamás el exquisito trato de Geza von Bolvary y su exclamación de contento cuando constató en la sala de proyecciones el estupendo resultado de su obra.

Robert Stolz, el estupendo compositor musical que hoy milita, podríamos decir que exclusivamente, en el cinema, ha compuesto para esta maravillosa opereta una partitura llena de encanto y desbordante de inspiración...

Todos habíamos de sentirnos satisfechos de «No quiero saber quién eres» que, indudablemente, constituirá un éxito sin igual en todas partes del mundo.

FILMS SELECTOS en Hollywood

(Crónicas desde nuestra
Redacción en California:
The Ambassador, Los
Angeles)

Los que hemos viajado un poco por el mundo nos hemos encontrado catalanes hasta en los más escondidos rincones de la tierra. Y siempre, dicho sea sin lisonja alguna, en la vanguardia de la civilización. Luchando y triunfando en cuanto se proponen, para orgullo de su pueblo natal y gloria al fin de toda España, que a todos nosotros nos pertenece: a los catalanes tanto como a los castellanos, y a los gallegos tanto como a los andaluces.

Concretándonos hoy a los catalanes en su relación directa con el cine, justo es consignar algunos nombres que ya influyeron considerablemente en la producción de las películas parlantes en español hechas en Hollywood, y mucho más han de influir en las que, con ellos o sin ellos, se hagan en Cataluña.

El puesto de honor corresponde a Xavier Cugat, uno de los precursores del cine parlante en Hollywood, autor, productor y director de aquellos memorables «Charros, gauchos y manolas», exhibidos en todo el mundo hispano con apiauso unánime, aunque sólo fuera por el tan meritorio esfuerzo artístico que significaban. Xavier Cugat, gran violinista y originalísimo caricaturista, no se contormó con los laureles ni con el oro de sus conciertos y de sus exposiciones. Quiso brillar también como productor cinematográfico, y no sólo hubo de conseguirlo en aquel primer paso «en español», sino, más tarde, cooperando personalmente en la filmación de diversas obras «en inglés». Y ahora se dispone a producir una serie de temas musicales, en inglés y en español, para lo cual cuenta, como primera figura, con su esposa y compañera en arte la bellísima Carmen Castillo, delicada cantante de exquisito gusto y voz dulcísima.

Las más importantes empresas cinematográficas norteamericanas tienen catalanes al frente de sus respectivos departamentos hispanos. En Paramount está Ventura Sureda; en Universal, Juan Agell; en Metro-Goldwyn-Mayer, Salvador de Alberich; y en Fox, a talta de un catalán, el valenciano Nebot.

Como autor y adaptador único de todas sus producciones



XAVIER CUGAT

El gran violinista catalán, nacido en Gerona, que desde hace ya largos años triunfa en los Estados Unidos, como antes en Europa. Con su múltiple e intenso espíritu artístico, que le hizo luego sutil caricaturista a la vez que excelente director de orquesta, fué uno de los precursores del cine parlante en español. Y ahora se dispone a reanudar su producción cinematográfica. (Foto Herlick.)

hispanas, Paramount contó durante los dos años en que dedicó a ellas con el cultísimo e inspiradísimo José Carner Ribalta, gran poeta en catalán, excelente prosista en español, cordial amigo, fraternal compañero y caballero siempre. De la labor cinematográfica que ahora haga en Cataluña, amor de sus amores, bien puede esperarse mucho bueno. Sobre todo si, elevando los vuelos de su profundo patriotismo, extiende sus alas sobre todos los horizontes hispanos, incluyendo a Madrid lo mismo que a Buenos Aires, y a Manila lo mismo que a la Habana.

Que Cataluña, en español como en catalán, será tanto más

Ayuntamiento de Madrid

LOS CATALANES EN EL CINE

POR
MIGUEL
DE ZÁRRAGA



CARMEN CASTILLO

La esposa y compañera en arte de Xavier Cugat. Cantante deliciosa, especializada en el «folklore» musical de nuestra raza, une a su encanto artístico el encanto soberano de una belleza excepcional, que se destaca bajo el cielo de Hollywood aun entre las más fascinadoras estrellas. Muy joven, muy hermosa y muy distinguida, su arrogancia cautivadora no es más que la envoltura de un gran corazón de artista y de mujer. (Foto Curtis.)

grande cuanto más se eleve. Y a ello ha de contribuir con todo su talento el buen Carner Ribalta.

De los artistas catalanes que llegaron a Hollywood merece la primer mención la angelical María Alba, que si en español se hizo admirar, admirada fué asimismo en inglés, y últimamente en compañía del mundialmente famoso Douglas Fairbanks.

María Alba vuelve ahora a Barcelona, después de algunos años de ausencia, y a su llegada debe rendírsele un muy merecido homenaje.

Y que Carner Ribalta la retenga para brillo y prestigio

wood, los pocos artistas nuestros que aquí se quedaron huelgan, si no trabajan en inglés.

Menos Xavier Cugat que sigue victorioso, como en los mejores tiempos, ya que él sabe hacer arte y dinero lo mismo con su mago violin que con sus pinceles deslumbrantes, y de igual brillante modo dirigiendo una orquesta que produciendo una película.

Múltiple y hábil en todo, es el prototipo de los catalanes. Y, en constante tributo a Cataluña, ¡a España!, un artista excepcional...

MIGUEL DE ZÁRRAGA
Hollywood, 12-32

• ARTISTAS • FALLECIDOS EN 1932

Se adivinan aves negras por el horizonte de la tierra del film. Parecen surgir de entre la magia de luces y de sombras...

Huellas débiles, imprecisas, algunas imborrables; pero todas ellas hechas de recuerdos. Las pisadas de los que se fueron no volverán a encontrarse ni hacer eco... Todo lo artificioso, lo que aureoló o sirvió para ensombrecer en vida sus figuras, fué arrebatado, vencido por la amarga realidad que acabó con ellos para siempre. Las celebridades que se dejaron conquistar por los grandes «scoops» de los estudios cinematográficos, que supieron del halago del triunfo, apagaron su luz interior bajo su luz cegadora, o lejos de ellos sonrieron con esa su postrer sonrisa que sólo acierta a dibujar la muerte.

Cada año que transcurre, aumenta el número de víctimas del cine, debido a que son muchos más los ilusos que se dejan atraer por su maravilloso maleficio. Seres de carne y hueso que tienen antes de cerrar los ojos para ya jamás abrirlos, mucho más del otro mundo que de éste. No se es todo en arte. Se es mucho más del público que de uno mismo. La encrucijada de la vida íntima sólo se abre de verdad para uno solo y se



La desventurada actriz francesa Marcelle Rormée que debido a un supuesto desengaño amoroso se arrojó al Sena donde pereció ahogada.



Paul Bern, el esposo de Jean Harlow, que puso fin a su vida disparándose un tiro en la sien.



Hace cinco años Belle Bennett todavía hacía primeros planos. Pero el advenimiento del sonoro casi la arrinconó. Murió pobre y olvidada en un hospital de Los Angeles.

entorna o cierra para saciar la curiosidad de los demás, inventando mil mentiras. A veces se ilumina con luces de optimismo, parece ser menos misterioso el camino; pero las más se muestra difícil, permanece sombrío, y únicamente acierta a comprenderlo quien verdaderamente lo anduvo desde que nació.

Hacia el cielo del film, se elevan plegarias, elogios y maldiciones en todas las lenguas. Los seres de todas las razas van haciendo cada día mayor el encanto de su maquivélico babelismo. Son muchos los que, atraídos por el imán dorado de esa sin par ciudad del cine que se llama Hollywood, no temen arrostrar los mayores peligros ni las necesidades más agudas con tal de salirse con la suya. Y cuando cansados de luchar

se ven impotentes ante la adversidad, cuando se dan perfecta cuenta de que no sirven para lo que tantas veces soñaron, la fabulosa metrópoli de la ilusión se les antoja un desierto donde el caminante, ebrio de sed y cansancio, no ve sino montañas de arena y mares de espejismo.

Bajo su misterio bello e impenetrable, donde se funde la alquimia hecha de luces y de sombras, retorciéndose el tobogán que a diario descubre nuevos valores, lanzando hombres y mujeres cual muñecos de bazar o fabricados en serie, vive y discurre esa gran feria o exposición de seres humanos que tan pronto brillan con destellos de aurora como se apagan con luz enferma de ocaso. ¡Hollywood! Ciudad de ensueño, de intrigas y escándalos. Péndulo de comprensibilidad e incomprensibilidad a la vez. Cementerio de suntuosidades donde la vida se confunde con la muerte más fácilmente que en otra cualquier parte del universo. Si las cámaras, con su mágico poder de captación, pudieran penetrar en el interior de los mortales que ante ellas se mueven, se vería que son muchos los muertos que viven

artificialmente y muchos los vivos que se van muriendo debido a su potente influjo.

Si montañas de literatura se alzan sobre las figuras que hoy gozan de «sol-
vencia estelar», montañas de literatura se levantaron sobre las que ya nada son, sobre los muertos u olvidados. Las le-
tras de su nombre, iluminadas de colo-
res tantas veces, volvieron a la fundi-
ción o acaso todavía sirvan para hacer
el reclamo de otras nuevas, para dar
prestigio a las que les suceden.

El ayer no hace eco, no puede hacer-
lo donde todo son ruidos, luces y ma-
quinismo. Los recuerdos sólo se alimentan
de recuerdos porque recuerdos son. Ad-
quieren únicamente vida al ser lle-
vados al papel o cuando se invocan sin-
ceramente; recobran forma en el silen-
cio o cuando se hace la obscuridad. Con
la luz o el estrépito, huyen, se desvane-
cen. El alcohol y los estupefacientes son
también excelentes colaboradores del ol-
vido.

La ciudad del cine está poblada de re-
tratos y recuerdos, de fantasmas o apa-
riciones inquietantes que influyen más o
menos poderosamente en la existencia
de los artistas. En su mayoría son su-
persticiosos, maniáticos y extravagantes.
Dentro de cada uno de ellos se teje una
novela de enredo e intri-
ga. A veces sincera y
otras no. Lo más miste-
rioso suele hacerse espec-
tacular o viceversa.

Rin-Tin-Tin, el famoso astro ca-
nino que murió cuando se dispo-
nía a hacer su prime-
ra película sonora.



La del flequillo a lo
Lya de Putti, la be-
lla Betty Amann, que
tras un viaje al Africa
falleció en Lon-
dres, víctima de
una enfermedad.

Se hace noche mi interior. Silencio en tor-
no mío. Desde este rincón de café — es-
pejos en ángulo, barras niqueladas — evoco
todas esas imágenes animadas por la fo-
tografía, que hoy sólo son espectros y bri-
llaron con más o menos esplendor en «el
cielo del film» durante el año que acaba de
morir.

Betty Amann, Pierre Batcheff, Francisco
Porten, Louis Mercanton, Enrique Lacasa,
Rin-Tin-Tin, Florenz Ziegfeld, Paul Bern,
Gina Barbieri, Peg Entwistle, Belle Ben-
nett, Lya de Putti y Marcelle Romée.

¿La historia de cada uno de estos artis-
tas? No sería prudente relatarla, dado que
las líneas de plomo de otras revistas no
hace mucho que se auparon, de manera tam-
bién gráfica, ante los ojos del mundo para
decir lo que yo por respeto callo. Todavía
parece percibirse el calor de la pistola del
último suicidio a lo Werthen y la frialdad
del bello cuerpo femenino que fué sacado
de las aguas del Sena.

Que yo sepa, doce fueron los artistas fa-
llecidos en 1932. Algunos, como podrá com-
prenderse, no llegaron a cruzar el Atlántico. Otros, sin ser americanos, triun-
faron en América. Los menos vinieron de allá para conquistar las pantallas
europeas. Y cada uno de ellos se fué con una señal trágica en el cuerpo o
una mueca diferente en el rostro. Pero el
tren de la muerte se los llevó a todos...

MANUEL P. DE SOMACARRERA

Ayuntamiento de Madrid



EL PODER DE LA RISA

El cine produjo una profunda revolución en la risa. Era preciso reír en silencio. El artista, para llegar con su risa al alma del espectador, no encontraba más camino que el de los ojos, siendo así que el cauce natural para esta filtración es el de los oídos. Una risa que se oye contagia mucho más que una risa que se ve. Por eso el artista de cine tuvo que ingeniárselas para dar a su risa un grado extremo de perfección.

Esta sencilla manifestación del ánimo que en la realidad sólo requiere cierto grado de alegría en el que se ríe, se convirtió en una complicada operación en la que intervenían la forma de los labios, la disposición de los dientes y todas las demás partes del rostro en las que el acto de reír influye. Una risa que mostrara unos dientes grandes e irregulares sentaba muy bien en un tipo brutal y antipático, pero díganme ustedes qué impresión habría podido producir la deliciosa ingenua de la película si al reírse se le llenara de arrugas el rostro y los ojos se le cerrasen.

Ahora, con el cine sonoro, la risa ha recobrado su calidad más preciosa y tiene su medio más seguro para llegar al alma del espectador. Pero la pantalla sigue siendo tan exigente con la parte visual como si la risa no se oyera. Hubiera sido estúpido retroceder lo que se había avanzado.

Por eso, antes como ahora, la mujer que sabe reírse tiene una posibilidad más que las que no saben para triunfar en la pantalla.

Janette Mac Donald es una maestra en eso. Vedla en la foto. Su sonrisa no brota sólo de la boca, sino de todo su ser. Ojos, dientes, labios, mejillas y hasta las manos, toman parte en esta explosión de luminosa alegría que se escapa de ella como una armonía o como un perfume.

EXHIBICIONISMO

Fotografías como éstas las habrá visto el lector a montones. En este caso son dos artistas de mérito, Thelma Todd, de M.-G.-M., y Paulette Goddard, actriz muy conocida en los escenarios teatrales, que filmará muy pronto para la Metro. Pero, generalmente, verá el lector bajo las fotos de esta especie nombres completamente desconocidos. Son las estrellas, no del auténtico firmamento cinematográfico, sino de ese gran mercado de frivolidades que forma, por decirlo así, el subsuelo del emporio hollywoodense.

Artistas que no tienen otro mérito que el de sus encantos físicos, los exponen sin recato, unas veces por impulso de su propia ligereza y otras coaccionadas por los empresarios, que, en su afán reclamista, sacrifican fácilmente su escaso pudor artístico. Lo malo es que las artistas de verdad, arrastradas por la ola exhibicionista o picadas en su vanidad de mujeres hemosas, las imitan, convirtiendo sus fotos de propaganda en un álbum galante.

Y hay algo peor aún. Si las estrellas limitaran estas "demostraciones" a sus retratos de



propaganda, sería fácil prescindir de ellos sin que el buen aficionado al cine perdiera nada.

Pero es que del mismo modo que posan ante la máquina de retratar aparecen después ante la de filmar, con lo que la nota de semanario galante se extiende a la producción cinematográfica.

¿Que muchas veces es eso precisamente lo que se pretende? Sin duda. Pero otras se pretende algo más y entonces la escena en que la protagonista, sin motivo ninguno, se nos muestra en una "deshabillé" provocativa, produce el efecto de un capítulo de Alvaro Retana intercalado en una obra de Benito Pérez Galdós.

Una escena de la película "Al
son de los violines", de la que
es protagonista Marta Eggerth.

Ayuntamiento de Madrid

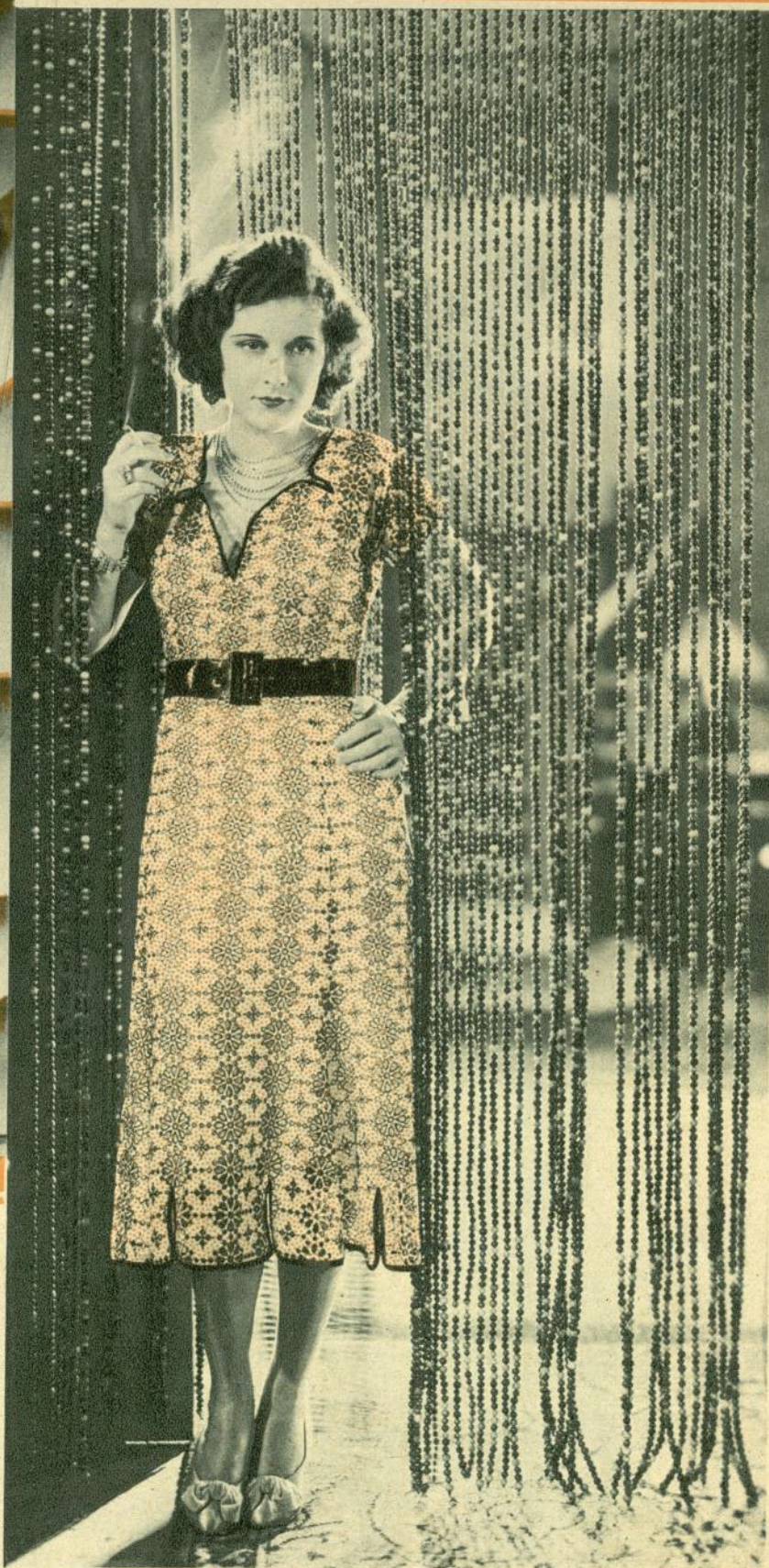


EL CINE Y LA MODA

MODELOS SENCILLOS

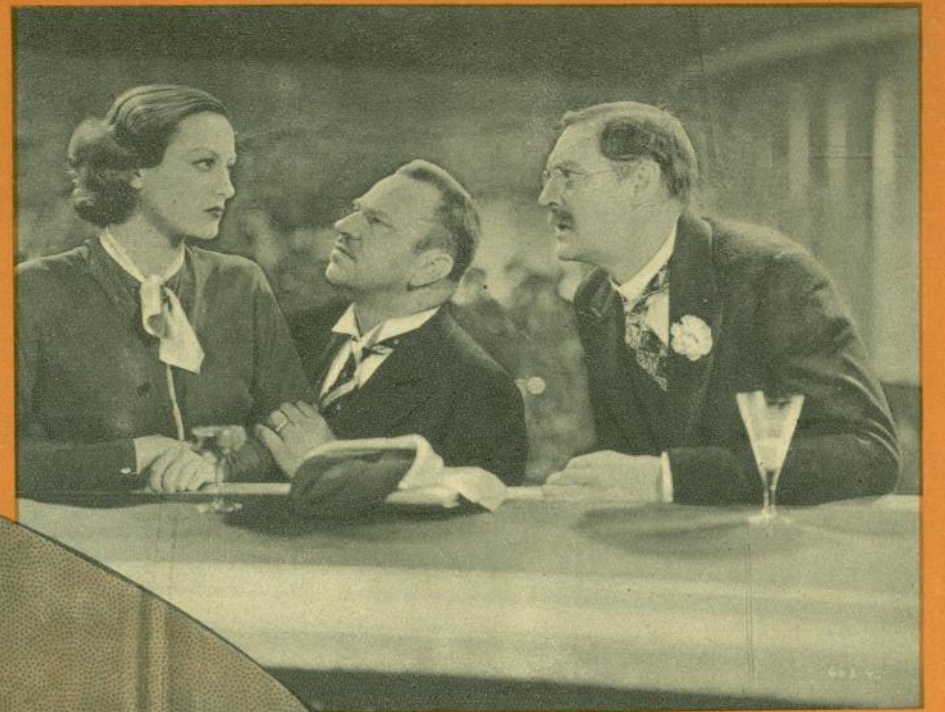


Es creencia muy extendida suponer que las artistas de cine sólo lucen vistosos y ricos indumentos, lo cual es un error, ya que, como las demás mujeres, úsanlos bien sencillos, como puede verse en las fotografías que publicamos en esta página, en las que vemos a Loretta Sayers con un abrigo de diario y a Evelyn Brent con un vestidito estampado sumamente modesto, que no les restan ni el menor de sus encantos.





De la gran película M.-G.-M. "Grand Hôtel" son las fotografías que aquí reproducimos. En esta película se reúne el mayor número de grandes artistas que hayamos visto hasta ahora en un conjunto, pues los principales papeles están desempeñados por Greta Garbo, Joan Crawford, John y Lionel Barrymore, Walter Beery, Lewis Stone y Jean Hersholt.





MUJERES

GENOVEVA TOBIN
artista que veremos actuar
en películas de la marca Fox.

BONITAS

Ayuntamiento de Madrid

EL CAMINO A HOLLYWOOD

Autobiografía de RONALD COLMAN

(Continuación.)

Ahora regresaba contento; mi familia me había escrito que el público inglés había acogido favorablemente mis trabajos. Pero esto no me daba ni la más remota idea del recibimiento apoteósico que me preparaban. Una muchedumbre compacta me saludó con entusiastas aclamaciones, y esa multitud, sin cesar renovada, me siguió a todas partes, al teatro, a las visitas, exigiendo mi presencia en el balcón en los ratos que pasaba en el hotel, intentando descansar. Todo esto era altamente satisfactorio, y tantas demostraciones de entusias-



Ronald Colman con Lily Damita, en «El rescate».



Ronald Colman con Fay Wray en «El paraíso del mal».

mo me tenían muy conmovido, pero al fin, para poder disfrutar con tranquilidad de la compañía de mi familia, tuve que recurrir a la fuga e irme al campo con los míos.

Por entonces recibí un cablegrama de Mr. Goldwyn. Había encontrado compañera para mí, y debíamos empezar en seguida la filmación de una nueva película. En pocas horas hice la maleta y me embarqué hacia la que ya empezaba a considerar como mi verdadera casa... Hollywood.

CAPITULO V

CALIFICADO DE ASTRO

TERMINADAS mis vacaciones, volví a Nueva York en mayo de 1928 para actuar en el film que debía servir para mi presentación como astro, aunque aun no



Ronald Colman con Estelle Taylor en «El paraíso del mal».

Ayuntamiento de Madrid



Ronald Colman en una interesante escena de «El capitán Drummond».

Lily Damita. Muy joven, vivaz y chispeante, mi nueva compañera es una de las mujeres más encantadoras que conozco. Unos días después de su llegada nos trasladamos a la rocosa isla de Santa Cruz, y en aquellos solitarios lugares, sólo habitados por cabras salvajes, empezamos a filmar «El rescate», trabajando desesperadamente por expresar lo que hasta entonces siempre escapó a la fotografía; esto es: la compleja psicología del autor, a través de las aventuras de su héroe y de sus amores con Mrs. Travers.

JUICIOS OPUESTOS

UNA vez terminado «El rescate», Mr. Goldwyn lo exhibió a través del mundo entero. Era un film de máxima importancia, y no creo que ninguna obra cinematográfica haya suscitado comentarios más opuestos.



Ronald Colman con Joan Bennett en «El capitán Drummond».

cuerdos de antiguo actor de la escena, mas, por último, decidieron que la película quedara muda.

«EL CAPITAN DRUMMOND»

AL principio del año 1929 — después de que todos los estudios de Hollywood se ocupaban desde meses atrás en la producción de films parlantes —, Mr. Goldwyn dió el primer paso en este nuevo perfeccionamiento, confiándome la parte de protagonista en «Bulldog Drummond». ¡Este sí que era un magnífico argumento melodramático de los de la vieja escuela! El primer papel femenino corría a cargo de la adorable Joan Bennett.

(C O N T I N U A R Á)



Ronald Colman con Kay Francis en «Raffles».

OPINAMOS QUE...

Condenado. — Local de estreno: Cataluña. — Distribución: Artistas Asociados. — Procedencia: Americana.

El argumento de este film nos presenta a un recluso en la penitenciaría francesa de «La Isla del Diablo», que haciendo las veces de sirviente en casa del director del penal, se enamora de la esposa de éste por la que es correspondido. Después de una serie de circunstancias el director halla la muerte en un motín y el preso, cumplida su condena, hallará la felicidad en los brazos de la viuda.

Asunto lleno de convencionalismos y falseado en la mayoría de situaciones tiene, en cambio, el valor de una interpretación vigorosa, ajustada, real de Ronald Colman que encarna el papel del preso Michel, y el de la exquisita labor de Ann Harding en su papel de esposa.

La película está realizada y desarrollada con mucho acierto, pero la copia en que es presentada es muy defectuosa.

Héroes de tachuela. — Local de estreno: Urquinaona. — Distribución: Metro Goldwyn. — Procedencia: Americana.

Para los cinemas populares conseguirá este film un éxito rotundo porque en él, Stan Laurel y Oliver Hardy — los «clowns» del cinema — se confabulan para ofrecer una serie de chistosas ocurrencias, de originales trucos y regocijantes accidentes que provocarán, seguramente, una carcajada general.

Cinematográficamente la película tiene escaso relieve, pero como la finalidad no es otra que la de hacer disfrutar al público de unos momentos francamente divertidos, no es dudosa la aceptación favorable que ha de hallar.

Con el frac de otro. — Local de estreno: Urquinaona. — Distribución: Metro-Goldwyn. — Procedencia: Americana.

Simpática, optimista, alegre, es esta nueva producción de William Haines, y francamente agradables y divertidos son los momentos que se disfrutan con su proyección. El asunto, generalmente, en las películas de este joven actor no suele ser más que un pretexto, más que un tejido de situaciones finamente cómicas, para que, sobre ellas, brille su simpática espontaneidad, su gracioso gesto, sus regocijantes expresiones... Absurdo si lo es el argumento, como lo son los de sus anteriores films, pero tienen todos ellos tanta frescura, respiran tanta juventud, tanto optimismo, que el espectador se lo permite todo a William Haines con tal que logre mantenerlo continuamente con la sonrisa en los labios y provoque, de vez en cuando, una carcajada espontánea.

Y como todo ello lo consigue en «Con el frac de otro», el film fué favorablemente acogido y muy celebrado.

Doctor X. — Local de estreno: Capitol. — Distribución: Warner-First. — Procedencia: Americana.

Entre los films del género, es éste indiscutiblemente el mejor logrado. Por su realización y por el excelente trazado del asunto, en el cual se ha sabido

Don José Fernández de la Reguera ha fallecido:

Un dolor intenso e íntimo apena a todos cuantos de una forma u otra tomamos parte en la vida de esta revista. Ha fallecido un hombre bueno, amable, cariñoso, a quien todos queríamos y respetábamos como a uno de esos padres benévulos (padres-abuelos, deberíase llamarlos), siempre dispuestos a todas las cordialidades y a encontrar excusas a todos los defectos de sus hijos. Así fué para todos don José Fernández de la Reguera, y especialmente para todos cuantos con él convivimos las horas de trabajo. Gerente de la «Sociedad General de Publicaciones, S. A.» y de «El Hogar y la Moda, S. A.», de las que fué cofundador; así como de las revistas «El Hogar y la Moda», «Lecturas», «Algo» y otras que sucesivamente dirigió, jamás su autoridad fué la de un jefe que impone, sino la de un amigo que aconseja, guía, conduce, advierte.

Mucho aprendimos de él, sin que él pretendiera actuar de maestro; su humildad no se lo permitía, pero hay ejemplos que son la mejor lección, la mejor enseñanza. Así eran los suyos. Así fué toda su vida, un ejemplo que quisiéramos poder imitar, ya que igualar no nos parece posible. Luchador enérgico, cuando la lucha por la vida no le fué propicia, supo siempre volver a empezar sin decaimientos, y sin cosechar jamás rencores ni amarguras que enturbiaran la serenidad de su espíritu. Cuando logró triunfar, ni impuso su parecer, ni se enorgulleció, ni recordó injusticias ni ingratitudes, pues para todos tuvo la frase amable, la camaradería, el perdón o la excusa.

FILMS SELECTOS, que tanta gratitud debe a todos los componentes de la «Sociedad General de Publicaciones» por el apoyo y aliento que le han prestado, les envía el más sentido y sincero pésame por la pérdida que han experimentado.

A los hijos de nuestro inolvidable don José, amigos y compañeros, a quienes queremos y apreciamos cordialmente, les expresamos nuestro fraternal dolor y el deseo de poder dejar de nuestro paso por el mundo un tan noble, tan puro recuerdo, como el que su padre deja en todos cuantos le conocieron.

hermanar, acertadamente, lo verdaderamente emocionante con lo alegre, con lo cómico... Y de esta feliz unión — inexistente en anteriores obras similares — ha resultado una película amena, muy agradable e interesante — pese a los convencionalismos inherentes al género — sin que se haya prescindido, en cambio, de aquellos momentos terroríficos naturales. Y éstos, por otra parte, causan todavía mayor impresión en el respetable por el contraste que continuamente se procura establecer entre ellos y los momentos de fina comicidad abundantes en esta obra.

La interpretación es muy acertada, dando a la película un relieve extraordinario.

Borrachera de nieve. — Local de estreno: Fantasio. — Distribución: Febrer y Blay. — Procedencia: Alemana.

Es un film de arte, sin argumento alguno, basado sobre un deporte de los atractivos del «ski» que nos ofrece una serie de escenarios naturales de una belleza incomparable. La emoción que podría derivarse de un argumento cualquiera, es producida aquí por la contemplación de hermosísimos paisajes nevados, ofrecidos a través de artística fotografía — de entre los que sobresalen espléndidos contraluces —, y por el propio deporte practicado por una serie de profesionales, con el profesor Schneider y la encantadora Liení Riefenstahl en cabeza. Sin embargo, a nuestro juicio, hay algunas escenas excesivamente alargadas que, recortadas, darían al film mayor amenidad.

Fué presentado bajo el patrocinio del «Centre Excursionista de Catalunya», mereciendo una acogida entusiasta entre los aficionados al esquí y al deporte en general.

Buscando fieras vivas. — Local de estreno: Tivoli. — Distribución: SICE. — Procedencia: Americana.

Interesante y digna es esta realización de la R. K. O. que, si bien no nos conduce al interior de la selva virgen — contrariamente a lo que prometen unos títulos preliminares —, en cambio las escenas de lucha de las fieras entre sí son logradas con un vigor, con un realismo sencillamente impresionantes. Y como ello, por otra parte, es cuanto exige el público en esta clase de films, este que nos ocupa adquiere valor comercial. De entre aquellas luchas, justo es destacar especialmente la del magnífico ejemplar de serpiente pitón con el tigre, que causa profunda impresión por su veracidad.

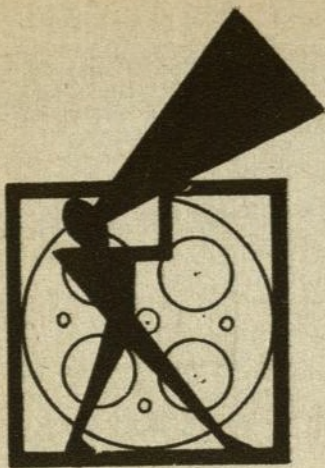
La explicación en español es muy defectuosa y la parte documental del film de escaso valor.

Amame esta noche. — Local de estreno: Coliseum. — Distribución: Paramount. — Procedencia: Americana.

Con ser poderosísimo el aliciente de unos nombres como los de Maurice Chevalier y Jeanette Mac Donald, lo era aún mucho más, en este caso, el de llevar el film la firma de un director como el de «Calles de la ciudad». Era grande, en efecto, la expectación que existía para comprobar cómo Mamoulian habría conseguido salvar las numerosas dificultades que había de acarrearle el tener que supeditar a unas figuras populares como las de este film, de características bien definidas y opuestas, innegablemente, a la visión que del cinema posee este director.

Y si el mayor aliciente de esta película era su nombre, también el mayor mérito, el verdadero valor, reside en su trabajo. Y ello, aun a pesar de que en muchos momentos se ha visto impotente para superar el obstáculo, y el actor se ha impuesto al director. Indiscutiblemente, Mamoulian tiene clarísimos aciertos y nos ofrece algunos hallazgos cine-

(Continúa en la página 21)



NOTICIARIO

* * * * FILMS SELECTOS * *

DEL Estudio Columbia avisan que Eddie Cline ha sido asignado como director de «Parole Girl» (Palabra de mujer-provisional), cuyo argumento ha sido desarrollado por Norman Krasna. Cline es un director notable por el éxito de sus comedias. La Columbia le presenta la oportunidad de lucirse en su primera obra seria, un argumento verdaderamente emocional. Krasna, como argumentista, tiene una excelente reputación. A él se debe el libreto de «La quimera de Hollywood».

CON motivo del Congreso sobre «Escuela y Cinematografía» celebrado en Viena, fué proyectada una serie de

películas documentales sonoras de la UFA, que obtuvieron cerca de los congresistas el más franco éxito. La Liga Austroalemana para la Educación de la Juventud ha dirigido a la UFA un expresivo escrito de gracias por la proyección de las películas, las cuales — dice — deben ser reconocidas como verdaderos modelos de cinematografía cultural.

EL voluminoso «Rey del Jazz» no es feliz en su matrimonio. Apresurémonos a decir, para evitar suspicacias, que Margaret Livingston, en la vida privada, no recuerda en absoluto a la vampiresa de «Amanecer». Todo lo contrario. Es, según Paul Whiteman, una muchacha encantadora, una compañera inteligente, una esposa adorable. Su marido no tiene más que elogios para ella. Y le encuentra un solo defecto, insignificante: su exagerado culto por la línea. Cuando esta línea era la de Margaret, Paul sonreía indulgente, bonachón, comprensivo; pero ahora que Margaret se ha empeñado en que él recobre la esbeltez perdida hace tanto tiempo, protesta, indignado. «Yo era un hombre feliz con mis trescientas libras — exclama —, ciento doce de las cuales he perdido ya, gracias a la dieta impuesta por mi mujer. ¿Adónde vamos a parar?» Y se ha plantado. Paul Whiteman no quiere tallear de hambre por «hacerse» un tipo a lo Gary Cooper.

Porque teme, además, que el público crea en una suplantación cuando se ponga al frente de su famosa orquesta.

«DE los pantalones a la pantalla» es el epígrafe de la vida cinesca de Henry (Enrico) Armetta, que aparece en «¡A batacazo limpio!», de la Columbia. Ar-



— ¡Quietos, Mickey! — Jackie Cooper, el precoz actor de la M.-G.-M., en el patio de su casa con uno de sus amigos predilectos, un duplicado de Mickey Mouse casi tan alto como él.

metta planchaba pantalones en el club de los «Lambs», famosa asociación de actores. El renombrado Raymond Hitchcock le dió al muchacho italiano su primera oportunidad en las tablas, y de ahí su ascenso fué rápido.

El film de JEAN CHOUX

(LE CHIEN QUI RAPPORTE)

UN PERRO CON PUPILA



interpretado brillantemente por
RENE LEFEBVRE
artista favorito de RENE CLAIR

SE ESTRENARÁ PRÓXIMAMENTE EN BARCELONA

ES LA PELÍCULA DE MAYOR ALEGRÍA
Y DESENFADO QUE HAN VISTO LOS
TIEMPOS

FILMS
SELECTOS

TIM McCoy empezará muy pronto su próxima película, «The brand inspector» (El inspector de hierros), bajo la dirección del conocido director D. Ross Lederman, que actualmente termina «Héroes del azar».

BUCK Jones se prepara para el rodaje de otra nueva cinta, «Valle perdido» (Lost valley), que dirigirá Lambert Hilliger, realizador de varias de las mejores cintas de Jones.

MENJOU conti uará interpretando a Thatcher Colt, el detective, moderno Sherlock Holmes de la serie de novelas misteriosas por Anthony Abbot, que Columbia lleva a la pantalla. «La dama del club nocturno» fué la primera en que Menjou apareció como detective; actualmente se prepara la segunda, «La reina del circo».

ALEXANDRE Esway, realizador de muchas películas mudas, ha completado el reparto de «El juicio de medianoche», primera obra que rodará en Francia con la colaboración del micrófono. Marion Delbo, Janime Merrey, Raymond Rouleau, Paul Ettly, Jean Galland y Camille Corney figuran entre los principales intérpretes.

Al despedirse de sus admiradores, que formando legión acudieron a estrechar su mano, dijo Grock «que pronto volverían a verle»..., y es que el formidable payaso se refería a que le verían en la tela de nuestros cines, en la última producción hablada y cantada en francés, que en breve presentará Almira en uno de nuestros principales salones. Esperamos que sea pronto, y que Grock aparezca en el film con el desbordante buen humor de que siempre hizo derroche.

CON objeto de aumentar la eficacia y economía en la producción y distribución de las películas, la Paramount Publix Corporation ha formado cuatro compañías subsidiarias: la Paramount Pictures Corporation, la Paramount Productions, Inc., la Paramount International Corporation y la Paramount Distributing Corporation.



En esta composición fotográfica aparece Jean Hersholt cuando tenía veinte años y era campeón de ciclismo... y tal como se le verá en una próxima película de la Metro-Goldwyn-Mayer.

Durante un descanso de la filmación en el Pueblo Español del Parque de Montjuich de la versión sonora de la película «Violetas imperiales», de la que es protagonista nuestra compatriota la celebradísima y justamente admirada artista Raquel Meller.

Los señores Emil E. Shauer y Joseph H. Seidelman han sido elegidos para el cargo de vicepresidentes de la Paramount International Corporation, que será la que corra con la distribución de películas fuera de los Estados Unidos. En manos del señor George J. Schaefer, vicepresidente de la Paramount Distributing Corporation, queda todo lo relativo a las operaciones de esta entidad. El señor Emanuel Cohen ocupa hoy el puesto de vicepresidente tanto en la Paramount Pictures Corporation como en la Paramount Productions, Inc. Esta descentralización y el colocar en cargos ejecutivos a personas que han estado asociadas a las actividades de la Compañía en diversos campos de actividad, responde a las nuevas normas adoptadas por ella.

Línea
perfecta y
ligereza se
conservan
usando

**S
A
B
E
L
I
N**

que con-
sigue en los
obesos la
disminu-
ción gra-

dual de peso y consume las excesivas reservas de grasa.

NO PERJUDICA NUNCA

Millares de personas atestiguan su eficacia.

De venta en las principales farmacias.

Depósito general:

SEGALÁ, Rbla. de las Flores, 14, Barcelona.

Pida Vd. un folleto y se le remitirá gratis.



FEBRERO

13

LUNES

ESTRENO EN EL

PRINCIPAL PALACE

DE BARCELONA

de la versión de WELLYN TOT-
MAN, sobre un original suceso que
hace poco conmovió al mundo, por
pertenecer los protagonistas a distin-
guidas familias de Hispanoamérica.

Una producción dirigida por J.P. Mc. Carthy, denominada

LA NAVE DEL ODIO

Film de sensaciones, interpretado
por Lloyd Hughes, Dorothy Sebas-
tian y Charles Middleton (el nuevo
Lon Chaney) en conjunto admi-
:-: rable de artistas, :-:

Los aficionados a emociones fuertes ten-
drán ocasión de colmar sus apetitos
con la visión de esta película, de las
Exclusivas Mier, de Oviedo, que dis-
tribuye en Cataluña, Aragón y Baleares

J. COSTA, Consejo de Ciento, 317, pral., Barcelona



El máximo atractivo

lo obtienen ahora en América las más renombra-
das estrellas de la pantalla embelleciéndose el
cutis con los nuevos polvos líquidos.

Los antiguos polvos de arroz y las grasientas cre-
mas parece que han caído en el desuso frente a
esta nueva creación americana de superbellesza.

Ahora la mujer española tiene la oportunidad
de probar las ventajas de esta creación, solicite

Polvos líquidos Norteamericanos

en las perfumerías o en el depósito general:

CASA MILLAT-Muntaner, 83 B-Barcelona

Frasco Plas. 4'50. Tonos: Blanco, Rosado, Rachel, Natural y Moreno

Enviamos por correo al recibo de su importe en sellos.

EL HIJO DEL MILAGRO

(COMEDIA FRÍVOLA)

REPARTO: Blanche Montel, Armand Bernard, Henri Marchand.

ARGUMENTO

El patrón ha muerto. ¡Viva la patrona! Con este grito la Casa de Modas Moulurey acoge la noticia de la muerte del señor Ernest Moulurey.

Este, hombre de cierta edad y de un carácter poco agradable, se va al otro mundo sin dejar vástagos. Deja una fortuna bastante redonda que se estima en cincuenta millones..., y pocos que le lloren.

Elisa, su joven viuda, no pide nada más que poder substituirle, escogiendo para ello a Georges Durieux, joven tímido que desde hace tiempo ya arde en amores por ella. Elisa, no obstante, como conoce las conveniencias, exige que Georges se aleje de ella durante tres meses por lo menos, y le manda hacer un largo viaje.

Por lo tanto todo iría de perillas, si el testamento que lega a Elisa la fortuna de su marido pudiera encontrarse, ya que el difunto lo había colocado en un escondite muy original, tan original que el mismo Lansquenet, notario del difunto Moulurey, que conoce el secreto, no puede recordarlo...

En vista de las circunstancias y en ausencia de un heredero directo, de acuerdo con un documento anterior, los cincuenta millones serán donados legalmente a la ciudad de Courtenègre-sur-Yton, que se vanagloria de haber dado a luz a Ernest Moulurey.

A menos que... (y esto es precisamente lo que sugiere el astuto Croche, arquitecto no diplomado por el Gobierno y hombre de confianza de Elisa) la viuda no demuestre estar en estado... interesante.

Después de algunas vacilaciones de pura fórmula, Elisa acaba por aceptar el medio propuesto.

Pero para ello hay que encontrar a

Georges. Por fin logran hallarle en un pequeño hotel en Montparnasse, que no se había decidido a abandonar, ya que no es de su gusto vagar por esos mundos.

Entretanto, en la Alcaldía de Courtenègre descubren un nuevo truco, o sea que para impedir que haya un fraude o substitución del niño, tienen el derecho de nombrar un «guardián de su virtud» para la señora Moulurey. Esta misión la desempeñará el fiel secretario de la Alcaldía, Lescalopier, o sea el «Incorruptible».

La llegada de Lescalopier, quien tiene mucho empeño en llevar a cabo la misión que le ha sido confiada, causa gran confusión en la Casa de Modas. Efectivamente, su primer gesto es el de echar a la calle a Georges a quien acaban de encontrar. Después no deja a Elisa ni a sol ni a sombra, haciéndola vigilar constantemente, por lo cual se malogran todos los ingeniosos ardides ideados por Croche para permitir que Georges se acerque a su amada. Diez veces los enamorados se creen solos, por fin, y diez veces la escuálida silueta de Lescalopier se levanta ante ellos como una efigie viviente de la austeridad.

Elisa comienza a desesperarse, pues el tiempo pasa y los días son contados, cuando por una extraordinaria casualidad, el propio Lescalopier encuentra, por más que le pese, el famoso testamento, que le quita definitivamente toda esperanza a la ciudad de Courtenègre.

Y el pobre secretario regresa melancólico a la Alcaldía, mientras que entre cantos y risas celebra la Casa de Modas el feliz acontecimiento.





A todas las Novias de España

Queridas amiguitas:

20 años escuchando las confidencias de millares de mujeres casadas me dan derecho a daros un buen consejo: "No descuridéis nunca vuestra persona si deseáis ser felices en el matrimonio".

Cuando vuestros novios se enamoraron de vosotras fué porque les gustó como erais entonces, por lo tanto, tenéis que conservaros atractivas a fin de que no busquen en otras mujeres lo que ya no encuentren en vosotras.

Si confiáis en mi experiencia os diré que lo mejor que conozco para conservar a una mujer joven con un cutis sano, hermoso y limpio, sin una arruga, mancha ni grano en la piel, son las famosas Cremas y el Nuevo Tónico Facial "Carpe" que tanto han dado que hablar este año en París. Probadlas y os aseguro que me lo agradeceréis.

Madame Louise
(Specialiste de Beauté)

**Cold Cream Líquido
Nuevo Tónico Facial
Crema Nutritiva Esencial
Nueva Crema Volátil**

En 2 grados: A, para señoras de menos de 30 años.
B, para señoras de más de 30 años.



De venta en perfumerías y droguerías a precios al alcance de todas las señoras.

PRO-BEL, S. A. - París, 183, Barcelona

Les acompaño Ptas. 1.20 para cubrir los gastos de envío de un estuche de prueba conteniendo los 4 productos del Tratamiento "Carpe" N.º 1 y el librito "10 años menos y muchos admiradores más".

Nombre.....
Calle y núm.....
Población.....
Provincia.....

TRATAMIENTO DE BELLEZA CARPE N.º 1

Fórmulas de una Junta Internacional de Especialistas de la Piel

OPINAMOS QUE...

(Continuación de la página 11)

matográficos, incluso, y en ocasiones, de la mano con el autor de la partitura, ya que hemos de suponer que los ruidos rimados con la música — llenos de encanto — son logrados en colaboración.

El principio del film, cuando el despertar de la ciudad, cuando ésta va animándose, va cobrando vida y dinamismo poco a poco — y es necesario subrayar que en estos momentos la figura popular aun no ha aparecido — son momentos sencillamente admirables, por la colocación y por la misma movilidad de la cámara. Esta, generalmente, bajo la férula de Mamoulian se resiste siempre a mantenerse quieta, y aún en aquellos momentos en que, por ejemplo, la figura de Chevalier en plena pantalla e interpretando alguna de sus canciones, procura desplazarse siempre, correr a sus anchas, y ante la imposibilidad material de hacerlo, al verse ata-

da al actor, adelanta y retrocede todo lo que le es permitido. Otros momentos de acierto son aquellos — también en el principio — cuando la canción — la más acertada — florece en los labios de Chevalier al levantarse con la ciudad, va recorriendo distintos ambientes, cobrando en cada uno de ellos, sin cambiar la melodía, distintos matices y diferente ritmo, hasta llegar al mismo palacio.

El asunto del film — el mismo de siempre, pero con distinto ropaje — es intrascendente y aun escasamente interesante, pero tiene momentos cómicos muy bien logrados que le confieren el don de la amenidad y de la simpatía. La partitura musical, con los cantables, es, en cambio, poco afortunada y Chevalier, discapado al verse obligado a hablar y cantar en inglés — y en este caso se halla ausente aquella picaresca dicción parisina — no se halla a la altura de anteriores obras. Jeanette MacDonald, bellísima, encantadora, queda discretamente en conjunto y brilla extraordinariamente en algunos cantables.

SEÑORITA

Le interesa aprender corte y confección, sin moverse de su hogar, por correo y sin estudios; puede diplomarse rápidamente como profesora, ganando 300 ptas. mes por célebre modisto parisiense.

Escriba a:

Instituto de la Mujer
Angeles, 1-Barcelona
(Incluid sello)

Colabora además en la interpretación de esta obra, Myrna Loy, acertada en sus breves intervenciones.

Presentado delicadamente, exquisitamente, es éste un film ameno y simpático que se hace ver con agrado.

DON YO DOBLE

COLORETE



ORPHOS PARA LOS LABIOS

Fabricado a base de materias absolutamente inofensivas y de sorprendente e inimitable permanencia, resuelve de una manera definitiva el problema de unos labios de seducción irresistible.

La belleza de colorido que proporciona, perfectamente natural, se conserva durante mucho tiempo. No tiñe ni se despinta y por consiguiente su estabilidad llega a durar hasta algunos días.

Colorete líquido ORPHOS
Frasco, Ptas. 3

Sres. Orphos C.º, Paseo S. Juan, 62. — Barcelona

Remito Ptas. 0'50 en sellos de correo para que me manden una muestra de colorete líquido Orphos (capaz para unas 30 aplicaciones).

Nombre.....
Domicilio.....
Población.....

taba cerrada por fuera. Un sudor frío le bañaba el cuerpo. El documento de tan grave importancia para la nación se hallaba en inminente peligro. Y el mismo peligro corría su vida, pero no tanto lo sentía por él como por Celia. ¿Qué terrible suerte le reservaría el destino si no la protegían su inteligencia y su brazo? Instintivamente llevó la mano al bolsillo donde tenía preparado el revólver. El peligro no le cogería completamente desprevenido.

También pensó que quizá su alarma fuera infundada y que la portezuela estuviera simplemente un tanto fuerte de abrir. Se mantendría tranquilo para que su compañera no se diera cuenta de sus temores. Lo primero de todo era enterarse del sitio por el cual iban, cosa difícil por que la calle o arrabal por donde pasaban estaba completamente en tinieblas. Por aquella parte escaseaban los faroles y los edificios parecían tener las paredes ciegas, como si fueran almacenes; esto y la soledad que por allí reinaba le iba alarmando cada vez más. Intentó bajar el cristal de la ventanilla para llamar al cochero, pero fué inútil porque el cristal estaba taponado alrededor con recortes de papel. Todas las señales eran de haber caído en la ratonera. Inclínose para probar con la portezuela opuesta y se halló con los mismos obstáculos.

Cuidando de no alarmar a Celia empezó a quitar disimuladamente los tacos de papel de la ventanilla hasta que cedió el cristal. Una bocanada de aire húmedo premió sus esfuerzos y Celia dió un suspiro de satisfacción. Sacó Gordon la cabeza por la ventanilla para orientarse y percibió el brillo de un revólver en una mano que, desde el pescante, parecía apuntarle a él. El que llevaba el revólver iba hablando en voz baja con el cochero e indudablemente no habían sentido bajarse el cristal de la ventanilla, pero estaban preparados por si sus víctimas intentaban escapar. Gordon examinó rápidamente si desde su asiento po-

dría arrancar aquel revólver de la mano de su dueño. Pero aunque pudiese, ¿sería prudente? ¡Si al menos fuera él solo en el coche, ya buscaría modo de escapar! Pero yendo con Celia el caso era muy diferente. ¿Qué probabilidades tendría de salvarla a ella, si él se empeñaba en una lucha? Celia ya era para él más importante que el mensaje y no sólo por un gobierno sino por todos los del mundo no la hubiera abandonado en tan apurado trance. Levantó el cristal para dejarlo como estaba y murmuró al oído de Celia:

— Me temo que este cochero nos haga alguna trastada. Si pudieras tener un poco de valor..., querida. — Esta última palabra produjo en ella un repentino aumento de confianza en su marido y respondió con el rostro pegado al de él:

— ¿Temas que esté borracho?

— Sí; es muy posible — replicó Gordon, contento de encontrar una explicación tan fácil a sus temores. — Pero no temas, porque creo que podremos salir de ésta sin novedad. Cambia de sitio conmigo que voy a ver si puedo abrir la portezuela de este lado. En cuanto él acorte la marcha podríamos bajarnos aprisa.

A fuerza de manipular con el cierre de la portezuela y de empujarla con el hombro, consiguió abrirla cuidando de no dar un golpe repentino que pudiera alarmar al cochero. Estaba ya tan convencido de que iban a secuestrarlo y tal vez a matarlo, que todos sus sentidos se habían puesto alerta. Pero su característica era la serenidad en los momentos de mayor peligro; cualidad por la cual le había escogido su jefe para tan difícil misión prefiriéndolo a otro de más experiencia, pero de menos sangre fría.

Con la portezuela abierta examinó Gordon por aquel lado al enemigo; allí no brillaba arma ninguna. El cochero fustigaba al huesudo penco que galopaba desesperadamente como si participase de las intenciones de su amo. Iban por una calle obscura en la que no se veían ni vehículos ni

— dijo cogiendo la carta de mala gana.

Celia le observaba furtivamente y vió cómo se le encendía la cara al leer la brusca y cruel epístola, tomando por vergüenza lo que sólo era indignación. Entonces los ojos de él se tropezaron con la mirada de ella.

— ¿Y tú me crees a mí capaz de escribir esto?

— ¿Cómo no lo voy a creer si está firmado por ti?

— Esta carta es una villanía y el que la ha escrito un malvado que merece el mayor castigo que la ley impone por esta clase de delitos. Si me lo permites yo me encargaré de que se le aplique el castigo que merece.

— ¿Pero qué dices? ¿Hasta cuándo vas a seguir negando que la has escrito tú?

— Niego que la haya escrito ni que la haya visto hasta este momento.

— ¿Pero no es ésta tu letra?

— No; no lo es. Mira. —

Y sacando la pluma estilográfica escribió su verdadero nombre y dirección debajo de la que estaba puesta en el sobre. Los dos caracteres de letra eran completamente distintos.

Los de la carta formaban unos garrrapatos casi ininteligibles mientras, por el contrario, la letra de Gordon era clara y bonita, con rasgos que indicaban firmeza de carácter y cultura. Un niño hubiera comprendido que las dos letras no eran de la misma mano... y, sin embargo, ¿no podía él haber disfrazado la letra?

Este pensamiento asaltó a Celia cuyos ojos iban desde el sobre hasta los ojos de él y de los ojos de él al sobre sin saber qué pensar. Y antes de que ninguno de ellos tuviera tiempo

a hacer ningún comentario, llegó el interventor, y varios viajeros cruzaron el coche apresuradamente. Los novios se dieron cuenta de que el tren se había detenido en la estación de una gran ciudad. Gordon se levantó asustado.

— ¡Cómo! ¿Hemos llegado ya a Pittsburgh?

— ¡Sí, señor! Dense prisa porque este tren sale en seguida para Cincinnati; ya llevamos retraso — contestó el interventor desde el pasillo.

Gordon recogió el equipaje aceleradamente y se bajaron del tren. Ninguno de los dos había reparado en un individuo vestido toscamente, con sombrero gacho, que con las manos en los bolsillos paseaba desde hacía un rato por el pasillo observándolos fijamente y que ahora los seguía por la estación a una prudente distancia.

Al ver el aspecto abatido de Celia, Gordon deseaba darle cuanto antes una explicación satisfactoria que la tranquilizara, pero como no podía hacerlo en medio del bullicio de la estación se limitó a decirle:

— ¡No estés triste, mujer! ¡Confía en mí y yo te lo explicaré todo!

— ¿Puedes explicarlo? — preguntó ella con la ansiedad del que se agarra a una tabla para salvar la vida.

— Sí; puedo explicarlo perfectamente; ten paciencia, pues no podemos hablar aquí y espérame mientras voy a ver si consigo encontrar un coche-cama. —

Y se abrió camino por entre la multitud, lleno el corazón de confusiones y mezcladas emociones. Celia quedóse contemplando su figura distinguida, mientras en su pecho fulgía un rayo de esperanza.

CAPÍTULO XII

Cuando se extendieron las sombras del crepúsculo y la luna asomó tímidamente por el horizonte, entraba a paso lento en la población de Milton un caballo arrastrando un carricoche, después de haber dado un enorme rodeo para llegar hasta allí.

El sol que calentaba de firme, y la carretera llena de baches y piedras, habían contribuido a aumentar el cansancio del individuo grueso y pequeño. Durante el pesado viaje, Joe había ido dando al viajero un extenso curso sobre los diferentes tópicos de la vida campestre; la cosecha de trigo... el pulgón que amenazaba invadir los cerezos... las partes de terreno infestadas de serpientes... inventando historias espeluznantes de aventuras con osos y gatos salvajes... y cuando ya el viajero, cansado de la locuacidad del guía, miró el reloj nerviosamente y ordenó a aquél que se diera prisa para llegar a Milton, Joe se las arregló para que el caballo tropezase en una piedra de la carretera. Entonces detuvo el carricoche y bajándose de él con cierta gravedad fué examinando una por una las patas del caballo, meneando la cabeza tristemente. Después de meditar un rato dijo:

— ¡El caballo se ha lastimado con una piedra y está cojo! Lo siento, pero no puedo seguir porque sería la muerte para el animal. Supongo que no tendrá usted tanta prisa.

Excitado y nervioso el viajero, prometió doblarle el precio del viaje si buscaba otro caballo y lo llevaba a toda prisa a la estación de Milton, oferta a la que Joe cedió después de fingir grandes dudas; pero dijo que probaría con el mismo caballo, pero que pertenecía a su mejor amigo y había prometido devolvérselo sano y salvo, por lo tanto no convenía hacerle andar de prisa.

Y el impaciente viajero fué arrastrado hora tras hora en aquella hermosa tarde de primavera, de la que sólo pudo apreciar el polvo de la carretera. A cada poco apeábase Joe del carricoche y simulaba arreglarle la pata al caballo, y el animal, poco acostumbrado a estas atenciones, dormitaba tranquilamente durante el proceso. De este modo llegó el viajero a su destino diez minutos después de salir el último tren de Milton. Pagó los treinta dólares sin detenerse a regatear, mientras Joe se volvía por el corto atajo que había desde Milton a su pueblo, dando latigazos al animal que iba a un paso sorprendente para un caballo cojo. En poco más de una hora ya estaba Joe cenando en su casa y acariciando los treinta dólares con los que pensaba comprar a su novia un traje como el de aquella señorita. Molido y desesperado como estaba el individuo grueso y pequeño, aun tuvo ánimos para hacer todavía muchas cosas. Primeramente se dirigió a Telegrafos para cursar varios telegramas. Y después fué a la estación y consiguió enterarse que las dos personas a quienes él perseguía, habían tomado billetes para Pittsburgh. Obtenida ya la información que deseaba puso un telegrama a un compinche suyo residente en Pittsburgh, ordenándole ponerse en seguida en movimiento. Otro lo dirigió a mister Holman, contándole la odisea a grandes rasgos. Y por fin un tercero a otro camarada suyo que vivía próximo a Pittsburgh, para que se subiera en el expreso de la noche y siguiera a la pareja hasta su destino, poniéndose en comunicación con el otro en cuanto llegara a Pittsburgh.

Mientras esperaba la respuesta a sus telegramas tomó unos bocados de jamón remojados en abundante licuado; y tan pronto como tuvo la

seguridad de que sus agentes ya estaban en movimiento, alquiló un automóvil para que le llevase a coger el tren en Pittsburgh. Al llegar el expreso a este punto, llenaba el andén una muchedumbre integrada por miembros de alguna expedición. Los empleados del ferrocarril andaban atareadísimos añadiendo coches especiales para dar cabida a todos los de la expedición. El ruido y alboroto que armaban molestaba a Celia, necesitada de descanso después de tantas emociones. Además encontraba siempre sobre ella la mirada de aquel hombre del sombrero gacho, que tenía aspecto repulista y no parecía comprender que la molestaba. Gordon tuvo que hacer una larga espera antes de conseguir los billetes. Al volver donde estaba Celia, vió desatarse entre la multitud una cara muy conocida que le dejó un tanto desconcertado. Era la de un detective particular muy conocido en Washington. No se le había ocurrido que pudieran espiarlo también en Pittsburgh.

Aunque no pudo saber a ciencia cierta si el detective venía siguiéndole a él, temió que sí, por lo tanto no había que perder un instante. Que continuase desocupado el cochecama cuyo billete acababa de adquirir, mientras él húa para conservar la libertad. Gordon conocía algo la ciudad de Pittsburgh y recordaba que, además de aquella estación tenía la de East Liberty situada al otro extremo; quizá pudiese coger allí ese mismo tren. Apoderóse precipitadamente del equipaje y murmuró al oído de Celia:

— ¿Podrías correr un poco? Tenemos que ir a tomar el tren a otra estación.

Celia le siguió por entre la muchedumbre. Al salir fuera de la estación, una mirada hacia atrás le hizo ver a su supuesto enemigo estridando el cuello por encima de la multitud como si buscara a alguien y andando apresuradamente hacia la puerta por la que ellos acababan de salir. Fuera de la estación les esperaba el del som-

brero gacho. Al verlos hizo una señal a otro, oculto entre la sombra. Inmediatamente éste hizo otra señal a un coche que se aproximó a la acera.

En aquel coche vió Gordon el refugio que buscaba; metió las dos maletas dentro y empujó a Celia para que subiese aprisa. Ordenó al cochero que fuese a la estación de East Liberty y se acomodó él dentro del vehículo dando un profundo suspiro de satisfacción; pero no vió que un individuo se subía al pescente. Sólo vió que se hallaban al fin solos para poder hablar. Al salir de la estación, el ruido de trenes y automóviles era ensordecedor. Cuando estuvieron fuera de aquel tumulto, el cochero emprendió la carrera a un paso tan desesperado que Gordon y Celia tenían que hablar a gritos para entenderse. Optaron por callarse y Gordon, aunque con bastante timidez, puso una mano sobre las de Celia para tranquilizarla. El carruaje iba dando tumbos y Celia se acurrucó atemorizada contra su protector.

— ¡Oh! ¿Es que vamos huyendo?

— ¡bálpucio con horror. No, querida mía. El cochero sabe que tenemos prisa, pero no hace falta que vaya a esta velocidad tan excesiva; se lo voy a advertir.

Y Gordon dió unos golpecitos en los cristales, pero el cochero no solamente no prestó atención alguna, sino que redobló la velocidad. Gordon repitió la llamada pensando si se habría desbocado el caballo o sería que el cochero no oía, pero inútilmente, pues el coche no amornó la marcha. Entonces descubrió Gordon que en el pescente iban dos hombres en lugar de uno y experimentó una repentina alarma. ¿Y si hubiera caído en una trampa? ¡Qué locura haberse metido en aquel coche en el cual estaba a merced del cochero! Él debía haber andado siempre por sitios concurridos donde fuera imposible secuestrarlo. Eso era lo que el enemigo buscaba... ¡Secuestrarlo! Quiso abrir la portezuela del lado suyo, pero fueron inútiles los esfuerzos que hizo porque la portezuela es-

ALBUM DE
FILM SELECTO



DOUGLAS FAIRBANKS (HIJO)

Ayuntamiento de Madrid

ALBUM DE
FILM SELECTO



MARIAN MARSH

Ayuntamiento de Madrid